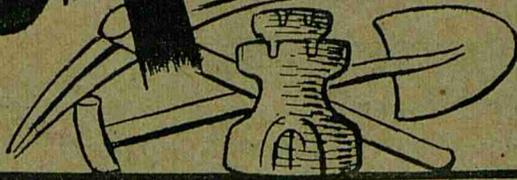




Portavoz
de Ingenieros
Ejército del Este

ZAPA



La tropa que
fortifica graba
sobre el terreno
la idea del cum-
plimiento del
deber.

Núm. 1

P. C., 1 de Julio de 1938

Año I

SALUD! Fortificadores de la victoria!

SALUD! Ingenieros del Este!



Rev 63/2

PROPOSITO

«ZAPA» sale con el fin de cumplir, entre otras misiones, el deseo de Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados de las Unidades de Ingenieros del Ejército del Este de exponer sus experiencias en el trabajo y su resultado tanto político y cultural, como profesional de nuestra Arma.

El mayor interés en la aparición de nuestro periódico lo han demostrado las propias unidades. No ha sido preciso insistir ni hacer una gran propaganda para lograr que todos colaborasen.

«ZAPA» deberá reflejar el ambiente de fe y confianza en la victoria de nuestras armas por la causa de la Independencia de España. Idea y sentir unánime de todo nuestro pueblo.

«ZAPA» manifestará las distintas formas y ejemplos vividos en cada unidad. Procurarán todos sus colaboradores el ligarse a la labor de aumentar el sentido militar y de disciplina de todo ingeniero. Particularmente, asegurar un alto y elevado espíritu de abnegación y sacrificio de nuestros soldados, llevando a la mente de todos ellos el amor a su unidad y al Arma a que pertenecen, practicando en todo momento la mayor compenetración con todas las demás Armas de nuestro Ejército. Todos nuestros actos se encaminarán a lograr el cumplimiento del lema de los Ingenieros: «Ser útiles a las demás Armas».

Todo zapador y soldado de Ingenieros ha de vivificar el amor a la herramienta como arma de combate y pensar que el sudor ahorra sangre.

«ZAPA» en su publicación acogerá toda idea que trate de mejorar la capacidad combativa y política de los Ingenieros.

«ZAPA» es el periódico que en su publicación se nutrirá principalmente de la colaboración constante de cada unidad. Para ello debe tener cada Comisario organizados los corresponsales para que por mediación de los mismos, sean sus titulares y artículos, consecuencia del caudal más estimable de nuevos valores de nuestro Ejército.

Y para terminar «ZAPA» da ejemplo en la compenetración con todas las armas de nuestro Ejército saludando en el día de su nacimiento a todos los periódicos y revistas de las distintas unidades del Ejército del Este y de una manera especial a «El Combatiente del Este» a cuyo colega de lucha debemos toda clase de facilidades para la aparición de nuestro periódico.



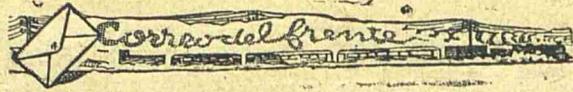
Dr. NEGRIN

Presidente del Consejo
y Ministro de Defensa Nacional

Hemos experimentado amargamente lo que significa la falta de cuadros de mando —uno de los principales motivos de nuestros infortunios— y con asombrosa vertiginosidad se forman, completan y organizan. Nuestras escuelas de clases, oficiales, comisarios y jefes, se perfeccionan y multiplican. Tenemos reservas, las aumentaremos y las daremos una preparación eficiente. Fortificamos y fortificaremos.

Palabras del Dr. Negrín en su último discurso.

Lema de Ingenieros: **Ser útil a las demás armas**



Así hablan nuestros soldados

Nos envía un Comisario la copia de una carta de entre las muchas que con el mismo sentir salen diariamente del frente, para que, por su contenido, podamos pulsar la elevada moral de nuestros soldados.

Considerándola interesante la transcribimos a nuestros lectores:

«En Campaña, a 20 de Junio de 1938.

Amigo y querido Javier:

Recibí tu atenta carta. Me alegra saber de ti. Mucho me halagas en ella, pero estoy convencido de que, con lo joven que eres, tienes muchas más perspectivas que yo. ¡Cuánto desearía aplastar al fascismo! Y que pudiéramos darnos un abrazo junto aquella mesa con el conejo al medio y con aquellos que solíamos discutir: Pepito, Antonio, en fin, todos, pequeños y grandes. ¡Qué felicidad sería la mía! Ya ves que

también soy ambicioso, amo a la familia, nuestra familia, pero primero la guerra en todo y para todo. ¡Si vieras mis manos como están llenas de callos! Trabajo casi descalzo; pero hay muchos que porque se les rompen las alpargatas no trabajan, pues yo trabajaré calzado o descalzo, con pan o sin pan, y el que no lo hace no merece tenerse por buen compañero. Hay que hacer sacrificios, todos los que se presenten.

Espero carta de Barcelona, ya que hace mucho tiempo que no se nada de ellos. Si sabes algo dímelo tú, nosotros seguiremos escribiéndonos.

Hoy nos han dado tabaco, muy contento de poder fumar. Ya me darás noticias de la familia.

Salud.

ANTONIO SANCHEZ.

Soldado 2.ª Compañía B. O. F. n.º 22.

Habla el Batallón 22 de Obras y Fortificación

La Guerra, después de varios meses, nos ha proporcionado un buen número de experiencias en el trabajo a desarrollar por los Comisarios de los Batallones de Obras y Fortificación, dada la formación social de los mismos.

Comprendida la importancia del trabajo político y la necesidad de hacer comprender el carácter de nuestra lucha, el interpretar de una manera clara el sentir nacional. El Comisariado de este B.O.F., de acuerdo con la superioridad, estudió un plan de trabajo. Plan de trabajo bajo fines concretos de realización inmediata, para que de esta manera fuera eficaz.

Una de las actividades de este trabajo fué que en pocos días funcionaran los periódicos murales. A los pocos días, las cuatro Compañías del Batallón y la Plana Mayor tenían su periódico Mural. En total, cinco, en los cuales se expone el sentir de cada Compañía, y, por lo tanto, de todo el Batallón. Todos los periódicos están a cargo de un grupo de redacción, completamente confeccionados por los soldados. De esta forma los Comisarios de Compañía y el del Batallón, a los pocos días conocían el sentir del personal de la Unidad. Cada semana todos estos periódicos son renovados, haciendo resaltar en ellos aquellos casos de disciplina, rendimiento en el trabajo y otros muchos que más se han distinguido durante la semana.

Es necesario que cada Comisario de un Batallón, conozca a sus soldados. Esto es lo que nos proponemos. ¿Forma de hacerlo? Con los periódicos murales

no es suficiente, luego entonces, semanalmente se celebran charlas con la tropa, donde los soldados exponen su criterio sobre el carácter, interpretación de nuestra lucha, sus necesidades e iniciativas y el Comisario les informa de una manera clara, haciéndoles comprender y aclarar, todo concepto equivocado, como así, también informa y hace resaltar el comportamiento de la Sección, Escuadra o de los soldados que mejor se han comportado en disciplina y rendimiento.

Igualmente se celebran reuniones o cambios de impresiones con los Cabos y Sargentos, conjuntamente con el mando y Comisario, haciéndoles comprender la necesidad de superar su capacidad técnica y militar en el trabajo y en todos los aspectos.

Muy buenos son los resultados de este trabajo, en el que debe fijarse atención.

Algunos son los trabajos a realizar por el Comisariado y para ello es necesario

que tenga sus activistas. El trabajo de los activistas es bastante eficaz; deben ser los mejores soldados en todos sus aspectos, en el trabajo, probados antifascistas, en una palabra, los hombres de choque de la Compañía, y éstos no dejan de hacer el trabajo y servicio habitual que les pertenece como soldados. Uno de los varios trabajos de los activistas son los comentarios de prensa. Diariamente y por escuadras es comentada la prensa en todo aquello de más interés, resultando así que cada soldado sabe y comprende la marcha de todo acontecimiento en nuestra Lucha.

En estos comentarios de prensa, aprovechando cualquier pregunta de un soldado es cuando aparece el Comisario y da una charla sobre aquel particular. Después de hablar largo rato el Comisario ha dado una charla, haciendo comprender la realidad de aquel artículo, de aquella pregunta o conversación. Un acto de indisciplina y otra vez vuelve a oírse la voz del Comisario, el cual con estas charlas, todas dirigidas a aclarar un concepto equivocado que un soldado expone, es como así no habrá que ninguno de ellos tenga dudas de los fines que prosigue el Ejército y el Pueblo.

Pasemos al trabajo cultural. A pesar de las dificultades de material, en cada Compañía, todos los analfabetos reciben enseñanza en los cuales se pueden apreciar grandes adelantos. El Miliciano de la Cultura, cada semana examina los soldados, lo cual les hace comprender el adelanto producido en ellos, estimulando, así, para que intensifiquen su estudio, dándose clases en cada una de las Compañías a las que asisten con mayor interés y entusiasmo los soldados.

Otra actividad, la biblioteca. Cuenta el Batallón con una biblioteca surtida de un buen número de volúmenes. No podríamos hablar de ello sin hacer resaltar con el interés y el entusiasmo con que fué acogida al funcionar el servicio de libros. Gracias a nuestros padrinos, los cuales nos han hecho entrega de varios juegos de distracción y de una gran cantidad de aquellos pudiendo así proporcionar a los soldados la mayoría de los que éstos solicitan. El servicio de biblioteca en las Compañías está a cargo de un activista. En todos los libros va una tarjeta en la



Periódico Mural del B. O. F. 22.

Sobre la organización del terreno en las grandes Unidades

Consideraciones Generales

La organización del terreno se impone en todas las situaciones, tanto ofensivas como defensivas, pero, encuentra su pleno desarrollo en el curso de una estabilización prolongada.

Es mediante el fuego como el defensor detiene el ataque. La fuerza en la defensiva, se apoya, ante todo, en un sistema de fuegos potentes y precisos.

El acto esencial de la defensa, no es sólo la organización del terreno con vistas a obtener una protección individual o colectiva, sino principalmente la colocación juiciosa de las armas y demás elementos, de modo que aseguren el establecimiento de una red completa de fuegos de infantería y artillería, de la que se saque un rendimiento máximo.

El valor de una posición organizada, no depende del número de obras construidas, ni tampoco de la perfección técnica en la ejecución de cada una de ellas. Únicamente depende del acierto en la combinación de sus elementos, dentro de un conjunto ordenado y del tesón de las tropas para defender tales obras.

La organización del terreno es un medio utilizado por el mando y las tropas para cumplir mejor una misión determinada, nunca es un fin. Es más útil disponer de obras ligeras bien situadas y terminadas a

cual se hacen varias preguntas al lector, la impresión que le ha causado, si la ha comprendido bien y otras, desarrollando así el interés de interpretar lo mejor posible la lectura de un libro.

Otras son las actividades en las Compañías, las cuales cuentan con un Cuadro escénico, sus equipos deportivos, que en los días de descanso organizan sus festivales de fraternización con la población civil. Asimismo hay en perspectiva que en breve plazo funcione la escuela de capacitación de Cabos y Sargentos de la Unidad.

Todas estas actividades al lado de otras insignificantes, pero que dan sus frutos, forjan el temple de trabajo y moral de una Unidad. Este trabajo debe ser intenso hasta lograr que nuestros soldados comprendan la verdad del carácter de nuestra lucha contra la invasión extranjera, y lograr que el rendimiento sea el máximo en toda obra emprendida, fuera la que fuera la situación que tengan que hacerlo.

El Comisario del B. O. F. 22
P. PANXAME

su debido tiempo que encontrarse en el momento oportuno con obras de más pretensiones, pero mal situadas o a medio construir.

Desde el punto de vista de la organización del terreno, las grandes Unidades fundamentales son el Ejército y la División de Infantería; el Grupo de Ejércitos y el Cuerpo de Ejército son escalones intermedios de transición.

Por la relativa permanencia sobre una región extensa del frente y por la importancia de sus Estados Mayores y Servicios, es el Ejército la gran Unidad que constituye el marco dentro del cual han de resolverse todos los problemas de organización del terreno.

Campo de Batalla de Ejército

Cualquiera que sea la situación táctica, el Ejército tiene sus grandes unidades repartidas en dos escalones sucesivos; el más importante es generalmente el primer escalón en contacto con el enemigo; constituyen el segundo escalón las divisiones en reserva a disposición del Mando.

Las Divisiones del primer escalón se organizan en la zona de terreno donde el Mando quiere detener al enemigo; el conjunto de trabajos efectuados por ellas constituye la primera posición. (1)

Pero sería un error por parte del Mando del Ejército, sobre todo en una situación estable, no realizar o por lo menos prever otra clase de trabajos. En previsión de una rotura del frente por el enemigo, debe estudiar posiciones a retaguardia. Debe también prever que sus reservas o los refuerzos que reciba pueden tener que desplegar en campos de batalla distintos del primero. Estas previsiones obligan a estudiar y a veces a ejecutar, trabajos que constituirán segundas y hasta terceras posiciones.

Ahora bien, como la ejecución de un frente organizado requiere mucho tiempo y gran cantidad de medios, los esfuerzos se dedicarán principalmente a la construcción de la posición asentada en la zona donde queremos detener al enemigo; por lo tanto, la primera posición será generalmente al mismo tiempo posición principal.

Los trabajos en las demás posiciones irán incrementándose a medida que la estabilización se prolongue.

Las posiciones sucesivas dan al Mando la posibilidad de maniobra. Puede trasladar la resistencia principal a una posición avanzada o a una segunda posición. Es

evidente que esta maniobra debe prepararse con todo detalle, y que en el caso de repliegue debe ejecutarse con instrucciones del Mando superior.

La repartición de las diferentes posiciones sucesivas debe impedir que el enemigo, dueño de la primera, pueda atacar a la siguiente sin adelantar su Artillería. Para ello deben estar separadas de 8 a 10 kilómetros como *mínimum*. Es conveniente aprovechar los obstáculos naturales.

Las posiciones sucesivas que constituyen el campo de batalla de un Ejército, dan al Mando una cierta seguridad para el desarrollo de sus operaciones defensivas; pero el sistema es todavía incompleto, porque el enemigo puede, después de tomar parte de la primera posición, explotar el éxito lateralmente, envolviendo o desbordando las Divisiones que han resistido el ataque frontal.

Es preciso, pues, completar la compartimentación del terreno iniciada por las posiciones sucesivas, uniéndolas por medio de posiciones de dirección general normal al frente, denominadas por nuestro Reglamento: *posiciones de enlace*.

Al cabo de cierto tiempo y en período de calma, el campo de batalla de un Ejército se presenta normalmente bajo la forma de una zona con un frente del orden de los 50 km. y una profundidad equivalente.

En contacto con el enemigo, habrá una primera posición sólidamente construida y guarnecida por divisiones, ocupando cada una de 10 a 15 km. de frente.

Una segunda posición a unos 15 km. a retaguardia, con abrigos activos, obstáculos, abrigos pasivos y puestos de Mando, establecida detrás de un obstáculo natural. Como generalmente no estará ocupada, su organización debe ser flexible para que puedan ser muy variables sus guarniciones.

En algunos casos, una tercera posición, a unos 15 km. de la anterior, marca el límite de la zona de estudios y trabajos; en estas posiciones suele construirse solo el obstáculo y se estudian los planes de fuegos.

Entre las posiciones sucesivas, suelen prepararse destrucciones en las vías de comunicación e instalaciones industriales allí existentes.

Al iniciarse la batalla defensiva, el Jefe del Ejército recibe órdenes de defender tal o cual posición. Desde entonces dedica a ésta su atención preferente y la convierte en posición principal, si ya no lo era. La guarnece, la refuerza y procura a todo trance conservar el secreto. Saber cual es la verdadera posición de resistencia, debe ser una incógnita para el enemigo. Los defensores siempre deben creer que la que defienden es la principal.

(Continuará)

(1)—NOTA: Nuestros Reglamentos emplean la palabra *posición* en sus muchas acepciones. No debe confundirse la idea de *primera posición*, *posición principal*, etc. con la de *posición avanzada* y *posición de resistencia*, de que hablaremos más adelante.

TEMAS TECNICOS SOBRE LA FORTIFICACION

por el Capitán Albiñana, de la Comandancia General de Ingenieros

«Quiero artículos técnicos sobre fortificación» —me ha dicho el camarada Comisario—. «Quiero que en nuestro periódico no falte una pequeña sección por su espacio, pero importante por su utilidad, dedicada a instruir a nuestras tropas con los imprescindibles conocimientos más elementales, de cómo deben comportarse en el campo de batalla, de cómo dar el máximo rendimiento con el menor esfuerzo y, sobre todo, con el menor peligro posible.» Y es lógico que así lo desee, ¿Qué es lo que más puede interesar a la Patria que ganar esta sangrienta lucha con el mínimo sacrificio de vidas posible? ¿Y qué es lo que nos ha de llevar a ello sino la disciplina y la instrucción?

El Comisariado ya se cuidará de predicar disciplina con trabajo y ejemplo pero a nosotros los Oficiales nos toca, si queremos cumplir con una parte solamente de nuestro deber, instruir técnicamente al soldado, guiarle en la batalla y en el trabajo y evitarle el mayor número posible de peligros y sacrificios inútiles, no dejarles sólo con sus problemas y sus dudas que puedan retardar o disminuir la eficacia de un ataque o de una defensa, ni podemos exigirle que sepa o haga las cosas si antes no se las enseñamos,

¿Cómo instruir al soldado? ¿Cómo hacer que comprenda la importancia de esa instrucción y al mismo tiempo que digiera la enseñanza? Pues escribiendo para él, dedicándose unos momentos a introducirse en su cerebro y en su conciencia de combatiente y a ver sus problemas y resolverlos, *pero a ver los suyos*, entiéndase bien, no los nuestros, los de los Oficiales, no queramos tampoco enseñarles demasiado y producir efectos contraproducentes, no porque al soldado le estén vedados ciertos conocimientos, sino porque antes ha de saber los que le corresponden, los suyos, los que tenga que ejecutar o poner en práctica, y cuando los sepa hacer perfectamente ya se cuidará alguien de reconocer su capacidad y enseñarle los otros que le preparen para desempeñar superiores cargos.

Por todo esto, este artículo y los que sigan se sujetarán en su exposición a un

lenguaje lo más sencillo posible, evitando todo aquello cuya enseñanza no sea de una directa utilidad para la instrucción del combatiente y no nos limitaremos tampoco a exponer unas ideas sin después no

explicar el por qué de ellas y la utilidad de su aplicación.

El primero de nuestros artículos de divulgación va a tratar de la «Fortificación en la guerra actual».

Soldado!

Populariza y cumple los consejos y órdenes de tus Jefes y Comisarios

Fortificación en la guerra actual

El carácter de nuestra lucha ha hecho que desde los principios de la guerra, ésta se desarrollara de una forma tan especial y distinta a como señalan las reglas de la táctica y técnica militares modernas y han existido una tal variedad de formas y cambios de organización, que no puede señalarse de una manera clara y concreta un sistema de fortificación único que pudiera haberse empleado en ella.

Al principio, cuando el pueblo valiente y decidido se lanzó a sofocar la sublevación fascista, sin más armas que sus brazos y su voluntad o las que en lucha arrebatara al enemigo, no pensaba en escudarse ni guarnecerse de las balas enemigas, creyendo que con su sola valentía había bastante para derrotarle, lanzándose al ataque a pecho descubierto sin darle importancia al peligro que suponían las armas y fuego traídonamente emplazados en los lugares estratégicos de las poblaciones. Pero, pasados los primeros momentos de fragor y en aquellos sitios donde aún no había podido dominarse a la facción, hubo necesidad de recurrir, lo mismo que antaño, en otras luchas sociales a las ya históricas «barricadas». ¿Y qué son las barricadas sino unos principios de fortificación muy elemental? Elemento de fortificación que pocos días más tarde, trasplantado al campo de batalla, habían de constituir las primeras líneas de fortificación en una forma irregular y extraña en las lides militares.

Los primeros técnicos aconsejaron sustituir las por fortificaciones más seguras y eficaces, pero la confianza en su propio valor y la costumbre de guarnecerse en ellas, que tenían nuestros combatientes, hacían inútiles los esfuerzos y la actividad desplegada en tal sentido por técnicos militares, pero, al cabo de unos meses, cuando la lucha se hacía cada vez más dura, el material bélico enemigo más abundante y la defensa de nuestras posiciones más difícil, lo que no habían podido obtener los técnicos con sus enseñanzas, lo consiguió la prudencia de nuestros combatientes ante la necesidad, al mismo tiempo, de mantenerse en sus posiciones. Se empezó a fortificar bajo el suelo excavando al revés de lo que hasta en-

tonces se había hecho de fortificar por encima del terreno.

Pronto se conocieron las ventajas de tal fortificación, pronto nuestros combatientes aprovecharon la eficacia y seguridad que ofrece una zanja de más profundidad de la altura de un individuo, por donde poder circular tranquilamente y muchas veces poder defenderse desde ella misma.

La fortificación iba mejorando, se consiguió detener al enemigo, y no solamente esto, sino que en muchos sitios hacerle retroceder. Ya nuestros combatientes habían aprendido a «pegarse al terreno» y de momento ya era bastante, no se les podía pedir más a quienes, sin ser de profesión militar, habían tenido necesidad de actuar y cumplir como tales.

En esto, la creación del Ejército Popular y la incorporación a él de cuadros de Mando que habían recibido una instrucción técnica, contribuyó a que el campo de batalla se estableciera ya de una forma organizada y metódica y que llevaran a la práctica una serie de conocimientos que más tarde habían de dar sus beneficios dentro del campo de la fortificación.

La necesidad de mantener ciertas posiciones importantes y la experiencia que nuestros combatientes ya empezaban a tener después de unos meses de desigual lucha, hizo que detrás de la primera línea de fortificación se construyeran otras sucesivas que, unidas con la primera por medio de ramales o bien caminos desfilados, establecieron así un sistema de fortificación de trinchera casi continua, que ocupaba generalmente grandes frentes de combate. Pero esto aún no bastaba, la variedad de máquinas de fuego y de elementos de combate que cada vez iban en aumento, la potencia de éstos y sus grandes efectos de destrucción, hicieron que la fortificación también se perfeccionase, ya por la necesidad de contrarrestar sus efectos, ya para sujetarse a los principios tácticos y a los reglamentos militares, fruto de muchos años de experiencia y sufrimiento en anteriores guerras. Y de ahí nació la fortificación del terreno organizada en profundidad, cosa que actualmente ya casi todas nuestras unidades saben establecer admirablemente, de cuya importancia están bien convencidos.

La capacitación del soldado aumenta la eficacia de nuestro Ejército

RESISTIR!

Resistir hoy, para atacar mañana



Comisario General del Ejército del Este, camarada J. I. Mantecón

Palabras del Comisario general del Ejército del Este de salutación a nuestro periódico.

"Considero un noble esfuerzo, cuanto tiende a realzar el entusiasmo y la eficacia de las unidades de nuestro Ejército.

A través de esta revista, las fuerzas de Ingenieros expondrán sus problemas, intensificarán su instrucción y fomentarán —al acrecer su propia personalidad— la compenetración con las restantes ramas del pueblo en armas.

Sé cómo ha nacido, y, por lo tanto, sé cómo vivirá. Será una herramienta más —entre vuestras callosas manos de proletarios— con la que labraréis vuestra independencia de obreros y consolidaréis la Independencia de una España que, ahora libre de enemigos interiores y exteriores, podremos amar con pasión por que será nuestra.

P. C., a 29 de Junio de 1938.

El Comisario del Ejército del Este,

J. I. Mantecón



Comisario General de Ingenieros
Camarada Edmundo Domínguez



Camaradas Ingenieros y Fortificadores

A mi regreso del país Soviético, me encuentro en el deber de dedicaros unas líneas para que se reproduzcan en vuestros periódicos y para que sean conocidas por los Jefes, Oficiales y Soldados de nuestros Batallones.

Este propósito de dirigirme a todos los Batallones de Obras y Fortificación y de Ingenieros, nace del deseo de expresarles mi satisfacción por el trabajo que lleváis realizado y porque de los informes que a mi regreso se me presentan confirman un buen trabajo y un gran entusiasmo en el desempeño de vuestra misión.

Estas palabras de elogio que sirven para reconocer el mérito de vuestra labor, no pueden envaneceros de manera que os haga olvidar para lo sucesivo el cumplimiento de este deber, si no todo lo contrario, para que sigáis mereciendo la confianza y la estimación del Gobierno, del Ministro de Defensa Nacional y de vuestros Jefes y podáis exhibir al término de nuestra contienda la hoja de servicios que acredite vuestro sacrificio y vuestra abnegación.

En el país que ahora he visitado, al recorrer sus Museos, he visto de qué manera premia la opinión pública a quienes supieron sacrificarse por la independencia de su país, luchando igualmente que nosotros contra invasores extranjeros que querían impedir la implantación del régimen Soviético en la U. R. S. S.

El carácter de nuestra lucha, de nuestra contienda, tiene aspectos muy parecidos a los que se desarrollaron en este país, donde tantas naciones capitalistas mandaban sus Ejércitos para luchar contra los trabajadores, contra sus libertades y contra el derecho de poderse regir libremente.

¡Por esto luchamos camaradas! En otras ocasiones el Ejército defendía prerrogativas y privilegios, era la garantía de nuestros explotadores, pero hoy, nuestro Ejército Popular, del que formamos parte, es el Ejército de la República, el Ejército de la libertad y de la independencia de España y al mismo tiempo es la vanguardia que en nuestro país está luchando contra el fascismo internacional. ¡Sabed esto!

Esta cruel lucha que cuesta la vida de muchos compañeros, de muchos españoles, debe poner en vuestro ánimo todo el tesón y toda la valentía que ha distinguido en todas las épocas al pueblo español que no ha querido someterse a ninguna tiranía, y por tanto, vosotros, desde el plano del cumplimiento de vuestro deber, cualesquiera que sean las fatigas que para este cumplimiento tengáis que sufrir, tendréis que soportarlas, a menos de renunciar al honroso título que hoy en España todos los soldados del Ejército Español disfrutan, que es, el de ser defensores de la dignidad y de la independencia de nuestro país y esforzados campeones de la democracia y del derecho atropellado y escarnecido por los regímenes fascistas.

¡VIVA EL EJERCITO POPULAR!
¡VIVAN LOS BATALLONES DE ZAPADORES MINADORES Y DE OBRAS Y FORTIFICACION!

El Comisario General de Ingenieros, EDMUNDO DOMINGUEZ

Luchamos, sabedlo bien, para que España sea para los españoles, y lo lograremos.

Palabras del Dr. Negrín en su último discurso.

Arenaga al Ejército Popular

por Pedro Garfias

Soldados de España, soldados,
que no soldaditos de plomo y de cera.
Soldados del pueblo
de hierro y de piedra.

Amasados con barro de España,
con los ríos de España en las venas,
con el viento de España en los hombros,
¡de la España nuestra!

Milicianos por dentro,
soldados por fuera,
con la llama que empuja
y la disciplina consciente que frena.

Albañiles, canteros, mineros,
campesinos hinchados con triple raíz en su tierra,
militares leales, hermanos
en España, la vieja y la nueva,
la de siempre
¡la nuestra, la nuestra!

Soldados de España,
ordenados en largas hileras,
apretados en haces compactos,
al aire el triunfo de las bayonetas...

¡A la vida feliz del futuro
que espera
del mañana que empieza!

Adelante, soldados de España,
¡que ya España es nuestra!

Comisarios, Jefes, Oficiales y Soldados de Ingenieros:

Colaborar en vuestro periódico, expresando aquellos hechos que, con vuestra actuación en las Unidades, valoricen las más altas ideas y acciones de un pueblo que lucha por su independencia.

HIGIENE
Y
CULTURA
FISICA



Es corriente en los soldados que están en el Frente y aún en los de la Retaguardia (que tienen menos disculpa), abandonarse a la suciedad y al letargo, olvidando la Higiene y la Cultura Física, excusándose en las circunstancias.

Hay que tener en cuenta que tan importante es la una como la otra. Con la Higiene se impiden las infecciones, que son también un enemigo nuestro; con la Cultura Física, vigorizamos nuestros músculos, que estarán preparados para rendir el máximo en todo momento.

Es de todo punto necesario que no olvidemos nuestro cuerpo. Toda Industria cuida sus máquinas con la máxima atención, porque del rendimiento de ellas depende el beneficio que se obtenga. Nosotros debemos hacerlo mismo con nuestro cuerpo, porque del buen estado del mismo depende el rendimiento que podemos dar en favor de España.

Cuidemos de hacer comprender al que olvide esto, que es perjudicial para él en particular y para sus compañeros en general.

Si un soldado presenta una infección, sea de la clase que sea, debe presentarse al Sanitario de su Unidad, con la máxima rapidez, y éste obrará como crea oportuno y en consecuencia. Si nosotros sabemos de alguien que sufriendo una enfermedad contagiosa, convive con sus compañeros sin denunciarla, lo haremos nosotros, para evitar que, como la manzana podrida del saco, contamine al resto de los que hacen vida común con el enfermo.

Higiene y Cultura Física deben ser fines primordiales del combatiente, base de la fortificación de nuestro organismo que, como una posición, necesita protegerse para resistir los embates de la adversidad.



Alberto Martorell

Soldado de Ingenieros

La revista de humor

PRESENTACION

Trico y Traco los hombres de alambre



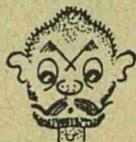
Aparece hoy por primera vez «ZAPA» y con ella ven la luz dos nuevos personajes ilusorios: TRICO y TRACO, que van a ser protagonistas de una serie de aventuras regocijantes.

Trico, representa el hombre disciplinado, obediente, precavido y prudente. Traco, al revés que su compañero, es ligero de cascos, imprudente y sin disciplina alguna.

En las historietas que vivirán estos dos personajes se pondrá de manifiesto aquello que es necesario evitar y lo que es necesario cumplir. Abarcará, también, algunos asuntos de carácter técnico y los resul-

tados de su incumplimiento (caso de la historieta de este número), ya que existen defectos en las Unidades que, por ser costumbre, los aceptamos sin fijarnos en ellos; defectos que, aunque pequeños, es necesario corregir. También Trico y Traco lo harán notar, para que se corrijan aquellos que incurran en ellos.

Y como punto final a este nacimiento gemelo, os mandan un afectuoso saludo estos dos personajes que tienen de vida los días que faltan para nuestra victoria final; y ambos tienen ganas de morir pronto. —TRICO y TRACO.

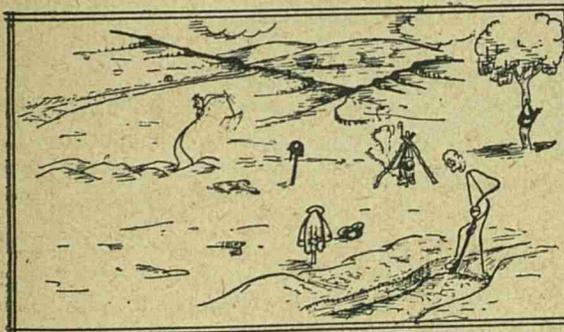


AVENTURAS DE TRICO + TRACO

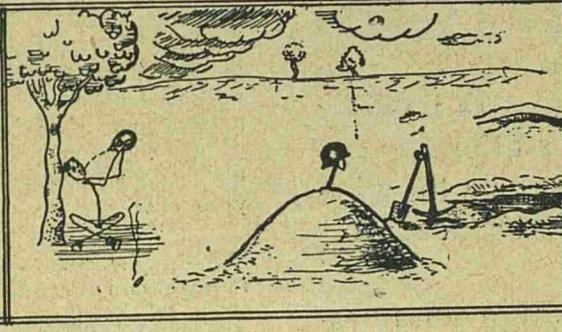


-A.M.O.

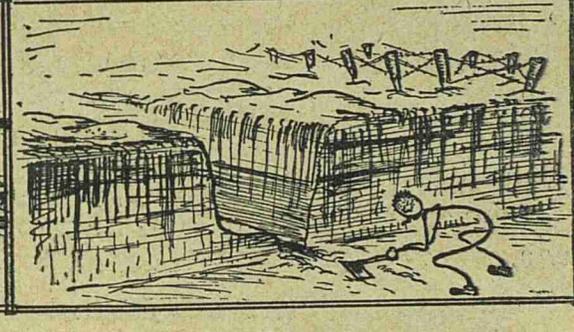
La Técnica en la fortificación ha de ir junto a la acción



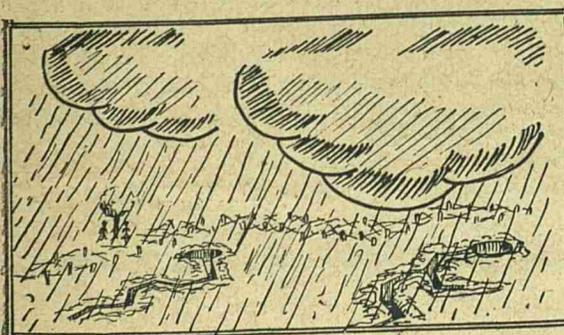
En construcción de trincheras trabajan como dos fieras



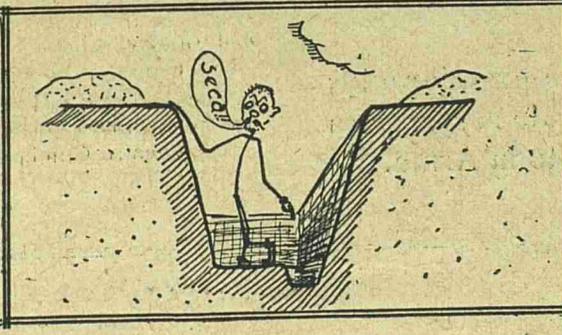
Pero Traco se ha cansado y el trabajo ha abandonado.



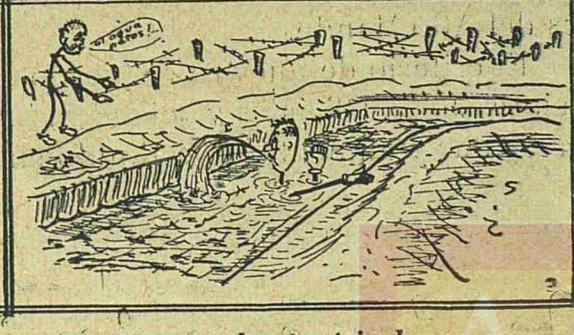
En cambio Trico no para y un desagüe prepara.



En estas se pone a llover y el resultado vais a ver.



Allí donde se trabajó ni un poco de agua quedó.

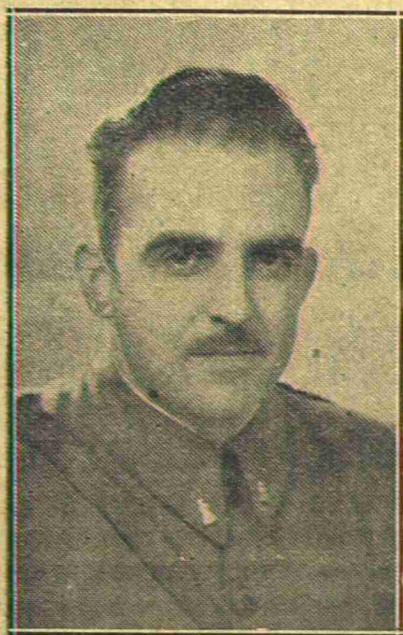


Mientras la otra trinchera se convertía en bañera.



«El Ejército español al servicio de la Nación misma, estará libre de toda hegemonía de tendencia o partido, y el pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.»

La disciplina debe presidir todos tus actos. Ni una orden sin cumplir.



Nuestro Comandante general de Ingenieros camarada R. Martorell.



El Comisario de Ingenieros del Ejército del Estecamarada Salvador González



Ascenso merecido

La República premia los esfuerzos y la capacidad de nuestros Jefes. Nuestro Comandante General, camarada Ramón Martorell, ha sido ascendido a Teniente Coronel.

Los más elevados cargos de nuestro Ejército, están ocupados por aquellos militares leales que han puesto su inteligencia y capacidad al servicio de la República y la independencia de nuestra Patria y por aquellos soldados que, dejando los útiles de trabajo el 18 de Julio, han combatido con acierto y heroísmo asimilando al mismo tiempo la técnica necesaria.

Que sirva este ascenso como estímulo en nuestra labor, reforzando más y más el afán de poner toda nuestra inteligencia y actividad al servicio de la Independencia de nuestro pueblo, consiguiendo que nuestra Arma sea decisiva en hacer eficaces los planes del Alto Mando.

El criterio de nuestro Gobierno de premiar a los mejores Jefes, Oficiales y soldados, ha de servir para acrecentar y aumentar el estímulo en toda Arma.

Nuestro Comisario de Ingenieros, alma y propulsor de "ZAPA", dirige un llamamiento a todos los Comisarios del Arma.

Comisarios:

Haced que en vuestras unidades se conozcan los fines de guerra de nuestro Gobierno de Unión Nacional. En los 15 puntos, todo español se encuentra representado, como muy bien ha dicho nuestro querido Jefe del Gobierno camarada Negrín: «Los fines de guerra son fines de paz».

La organización de las charlas sobre los 15 puntos y el último discurso del camarada Negrín, facilitará a todo Comisario, Jefes y Oficiales de cada una de nuestras unidades, una mayor identificación en el sacrificio y fe en la Victoria, un mayor reforzamiento de la disciplina de nuestro Ejército. Toda unidad que tenga asegurada la organización del trabajo político con un plan del mismo que facilite la consecución de los fines perseguidos, verá cumplidas las órdenes dadas con el máximo celo y rapidez.

Que nuestro trabajo sea constante manteniendo permanente contacto con los soldados, que no haya trabajo desatendido en ningún aspecto. Predicar con el ejemplo, austeridad en todos nuestros actos, estímulo en la ejecución de las tareas políticas, militares y culturales. Pensad bien que, de la labor de hoy, depende el porvenir de nuestra causa. Combatid la vacilación, la apatía, con la mayor energía; estimulad premiando los actos heroicos; elevad la capacidad técnica, militar y política del soldado; cuidar del hombre ha de ser una obsesión constante. Reforzar la unidad de nuestro Ejército con la retaguardia. Estrecha colaboración con los Mandos. Ni una orden sin cumplir. Cada unidad de Ingenieros sea merecedora de elogios.

Combatir la autosatisfacción; pensad que a un trabajo bueno puede oponérsele otro mejor. Combatid la lentitud, rapidez en la ejecución de toda orden, hasta alcanzar la Victoria.

Vuestro Comisario,

S. GONZÁLEZ.

La herramienta es un arma de combate